

# El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NUM. 8420

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 58

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde el 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico o letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Loreite, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

**LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.**

Sábado 30 de Noviembre 1889

## EL INVIERNO

Ya del jardín las aromosas flores  
En su tallo gentil se marchitaron  
Ya triste se afearon  
De la selva los pájaros cantores.  
Lluye el viento y los árboles  
Hay que cubrirse con los paños  
Con algún estornudo

Preludio de catarro..... y otras cosas  
Propias del tiempo y siempre fastidiosas.  
Según dice D. Crispulo, mi tío,  
Es muy bueno abrigarse, si hace frío  
Cuidando de no hacer un disparate,  
Mas sería de fiyo, una imprudencia  
No tomar en invierno chocolate  
De la fábrica *El Barco de Valencia*.  
Que se venden en latas iluminadas de 6  
paquetes una, desde el precio de 5 reales en  
adelante, en todos los ultramarinos de la  
provincia de Murcia por el Gobernador Ge-  
neral del ojo ausente.

Recomendamos.—Quinina dulce *Basta*.—(Véase anuncio 3.ª plana.)

## MUEBLES DE PEDRO POSTIGO.

CALLE DE SAN FRANCISCO, NUMERO 4.)

Gran rebaja de precios.

Sillestas talladas y grabadas con piés torneados, compuestas de 6 sillas, 2 sillones y sofá; forradas en tapiz bueno, sólida construcción, 45 duros. Camas torneadas de las mejores fábricas, más baratas que nadie. Bófefs ó apoyos con mármol de Italia, espejos con buena lina de primera, alemana, comedores, dormitorios y todo lo concerniente al ramo de ebanistería y tapicería con notable rebaja de precios.

Grandes existencias en toda clase de muebles é inmensos surtidos en muebles de rejilla de las mejores fábricas de Alemania. Talleres de construcción y competencia con todos los muebles de todas las procedencias.

## ECOS DE MADRID.

29 de Noviembre de 1889.

Los barrios bajos de Madrid están soliviantados. No se oye en ellos hablar más que del destripador de mujeres y del destripador de niños. La frase es de una barbarie horripilante; pero la pobre gente que la repite no tiene la culpa. Primero hablaban los periódicos del famoso é invisible destripador inglés refiriéndose con lujo de detalles sus crímenes quincionales; luego apareció en la forma popular de novela por entregas una denominada *El destripador de mujeres* que yo no he leído porque seguramente describirá esos atentados no solo en frases sino de mal gusto con mucho colorido; y la pobre gente que come poco y mal de ordinario, y ahora que la carne está cara, menos que de costumbre, se halla en el período de las visiones y los desfallecimientos, figurándose que en efecto andan por Madrid dos personajes misteriosos, dedicados el uno á asesinar mujeres y el otro á asesinar niños.

Ya sabrán los lectores por los periódicos diarios que el otro día se oyeron gemidos en una alcantarilla, que se reunió mucha gente, que todos arañaban en las profundidades estaba el destripador sacrificando á dos pobres criaturas.

—¿Qué madres exclamaban algunas. No cuidan de sus chicos y ese malvado los engaña con cántimos ó golosinas para sacarles el redondo.

Después de mucho buscar, resultó que las criaturas eran dos perrillos recién nacidos.

Todos los días se repiten escenas de

## ELECCIONES MUNICIPALES

En la sesión celebrada en la noche del 26 del presente mes por la Comisión Gestora nombrada en la reunión que tuvo lugar el domingo 10 de Noviembre, con objeto de proponer al cuerpo electoral una candidatura de concejales para las próximas elecciones, quedó aprobada por unanimidad la siguiente, que espera la aceptación de los electores.

- D. Abdón Martínez.
- » Alejandro Delgado Imbernón.
  - » Angel Moreno Martínez.
  - » Arturo Masoti.
  - » Antonio García Parreño.
  - » Blas Cánovas Guerao.
  - » Cayetano Castellón.
  - » Estanislao Rolandi y Bienert.
  - » Francisco Hernández Hermosilla.
  - » Francisco Martínez de Galinsoga.
  - » Francisco Ros Larios.
  - » Gordiano Vicente Arnau.

- D. José Pico Gamuz.
- » José Peinado Vicente.
  - » José Roig Ruiz.
  - » José Riquelme y Salafranca.
  - » Justo Aznar y Butigieg.
  - » Ludgardo García Ballester.
  - » Luis Rizo y Blanca.
  - » Manuel Conesa y Navarro.
  - » Pedro Solano Rosique.
  - » Rafael Blanes Serra.
  - » Tomás Manzanares.

Cartagena 26 de Noviembre de 1889.

Por la Comisión Gestora,

V.º 3.º  
El Presidente,  
Cirilo Molina y Gros.

El Primer Secretario,  
Camilo Pérez Lurbe.

este género y en los mercados, en las calles, en las plazas, no hablan las mujeres del pueblo más que de esos crímenes que por fortuna no se cometen.

En un momento como refería la otra mañana un mozo de cuerda lo que según él afirmaba había ocurrido á un mozalvete de doce á trece años. Los circunstantes le escuchaban con la mayor atención, asintiendo á sus afirmaciones y salpimentando su relato con las exclamaciones más terroíficas y pintorescas.

—Pues sí, decía el orador callejero: un hombre bien portado pero de mala facha, encontró al chico y le dijo de buenas á primeras:—«Quieres ganarte dos reales?—Vaya si quiero, contestó el muchacho. ¿Qué es lo que tengo que hacer?—Llevar esta carta á la calle de tal número cual.—¿Nada más que entregarla?—Nada más.—Pero me pagará V. antes, añadió el muy lagarto del chico, por que sino puede V. darme la cambiada.—Toma camastrón, toma los diez perros chicos y no seas tu quien me la vayas á pegar.—Puede usted vigilarme.—El muchacho lleno de gozo echó á correr á ganarse la media peseteja, pero el muy tuno al llegar al portal de la casa se acordó de los cuentos que audan por ahí, de que si destripan ó no destripan á los chicos pensó: ¡Tate! No sea esta casa un medio de que me cojan y me hagan lo que al de la cabeza que se encontró liada en un pedazo de chaqueta. Y fue y que hizo, abrió la carta y la leyó de cabo á rabo.

La ansiedad de los oyentes llegó al colmo.—Y qué decía, qué decía? preguntaron muchas voces al mismo tiempo.—Pues qué había de decir, añadió el narrador, lo que se había maliciado el hadido. «Ahí le envío á ese mozo, rezaba la carta: creo que servirá para el caso.—Hazle la operación y que le aproveche.—Renuncio á los comentarios del auditorio, porque me estendería demasiado.—El mozo prosiguió diciendo:

—Acto continuo buscó á una pareja, contó lo que le había pasado, enseñó la

carta y uno de los del orden le indicó:—«Sube y llama sin miedo.—Y si me matan.—No tengas cuidado que nosotros estaremos al quite.—Bueno, pero no vayan ustedes á descuidarse.—Subió el muchacho, llamó á la puerta, abrió un hombre mal encarado, leyó la carta, y los guardias viendo que habían pasado unos minutos subieron á su vez y llamaron.—El hombre abrió.—¿Dónde está un chico que ha subido hace poco? le preguntaron.—Aquí no ha entrado nadie.—Cómo que no si le hemos visto entrar.—Habrá sidó á otro cuarto.—No señor, marrullero, qué ha sido aquí.—Digo que no.—Dese V. preso, dijo uno de los guardias sugetándole. Entre tanto el otro buscó y halló al muchacho encerrado en la carbonara. En un armario añadió el mozo con la mayor formalidad, encontraron también una calavera de un uño, huesos, qué se yo!

Todas estas leyendas han circulado, los maestros de las escuelas no dejan salir á los chicos sino acude á buscarlos alguna persona de su familia, los niños hablan entre sí de los temores que asaltan á sus padres, y lo repito los barrios bajos están soliviantados, por supuesto sin un motivo real y positivo hasta ahora, porque aunque ya han sido detenidos dos ó tres presuntos destripadores, la verdad es que por fortuna hasta ahora no se tiene noticia, de que haya habido alguna víctima.

La comocion llegó ayer á su período álgido. Un traperó vió á un hombre hablando con un niño y una niña. Ese debe ser el destripador, pensó y llamó una pareja de la guardia civil. Como el gobernador ha recibido un anónimo en el que le han anunciado que el misterioso é invisible asesino se propone matar cuatro chicos en cada distrito, los agentes de la autoridad están muy sobre aviso y la pareja de la guardia civil llevó á la prevención al hombre, al niño, porque la niña desapareció y la traperó. Más de tres mil personas los seguían y el presunto destripador estuvo á punto de pelear á manos del populacho.

De las investigaciones, hechas, resulta que es un hombre que vive de dar subtaos á los amigos que encuentra en la calle y que es una especialidad en su barrio para asustar á los chicos desobedientes.

El aspecto del Madrid inferior deja bastante que desear, como ven los lectores.

Julio Nombela.

## Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

DESIDERIO.

## Charada

Todo quieres que una dos  
de terciá segunda terciá?  
Hijo mio, es imposible  
que es para tres dos primera.

G. S. J.

La solución en el número próximo.

El popular novelista Sr. Pérez Esorich ha dado en el Ateneo de Córdoba una interesante velada literaria, leyendo entre otras inspiradas composiciones la siguiente, que copiamos seguros de que será leída con agrado por nuestros lectores.

Dice así el famoso autor de «El cura de sídea»:

## MI RETRATO

Esorich, á ver si te entonas  
Y tus defectos pregónas  
Sin vanidad y sin dolo,  
Que tú, para pintar monas,  
Siempre te has pintado solo.

Confía en tu buen instinto  
Y te sabrás retratar;  
Tá al cabo no eres un quinto,  
Y viviendo tanto en Pinto  
Debes saberte pintar.

Pobre soy de carne y grasa,  
Y hombre de muy poco peso,  
Y de estatura algo escasa;  
Pero en materia de hueso  
Soy el más rico en mi casa.

Mi rostro, por lo que veo  
Del espejo en el cristal,  
Es así... entre hermoso y feo,  
Que no se forma el mortal  
A gusto de su deseo.

De modo que sin dudar,  
Mirándome frente á frente,  
Yo soy un particular  
De esos que dice la gente  
Pícha, regular... regular.

Literato y cazador,  
Paso los días felices  
Pursiguiendo con ardor,  
En el monte, á las perdices,  
En Madrid, al editor.

Escribo para vivir  
Y vivo para morir,  
Porque yo, lector en suma,  
No tengo más porvenir  
Que al porvenir de mi pluma.

Que al que escribe en castellano  
Poco le ha nacido espafiol,  
No ha sido fortuna á mano,  
Que la sombra en el verano  
Y en el crudo invierno el sol.

Si en vez de escribir novelas,  
Dramas y otras producciones,  
Fabricara macarrones,  
O pasta-flora ó velas,  
Hoy tendría seis millones.